

## **La formación de la polis griega**

La estructura y las condiciones sociales de las ciudades griegas padecieron una notable conmoción desde principios del siglo VII a.C. que afectó a todas las polis griegas, con la excepción de Esparta. Los factores que desencadenaron profundas transformaciones en la economía, en la organización social y política y en la propia cultura tradicional fueron básicamente dos: *un acentuado crecimiento de la población y una paralela escasez de recursos*. Esos factores forzaron a los griegos a la emigración y a un cambio de actividad productiva; una salida al problema del crecimiento demográfico la encontraron en la expansión colonizadora, y la crisis económica la afrontaron con el incremento del comercio marítimo, favorecido por el declive del monopolio comercial fenicio.

La expansión colonial griega por las costas del mediterráneo, iniciada en el siglo anterior, llega en el siglo VII a.C. a su apogeo, alcanzando pleno desarrollo las colonias del sur de Italia (Magna Grecia), y, especialmente prósperas y culturalmente abiertas, las de Jonia en las costas del Asia Menor (actual Turquía). El crecimiento de la actividad industrial, basado especialmente en productos textiles, cerámica y metalurgia, trajo consigo en esas colonias un desarrollo económico hasta entonces desconocido e hizo inevitable la crisis social y política: el auge del comercio y de la industria, impulsado por la acuñación de moneda, permitió la aparición de una nueva clase social (navieros, pequeños propietarios urbanos, comerciantes) que reclamó su cuota de participación en el poder a la aristocracia hasta entonces dominante en las polis. Por su parte, el campesinado agonizaba al no poder competir con los productos coloniales, y no pocos de sus miembros acabaron como mano de obra urbana.

La nueva clase social ascendente, la burguesía, forzó un giro hacia la democratización de las polis, e inició un largo período de disputas por el poder y de alternancia en el mismo. En esa dialéctica aristocracia-democracia (que todavía encontraremos en la Atenas de Platón, siglo V a.C.) se intercalaban transitoriamente períodos de tiranía; pero la burguesía surgida con la bonanza económica fue relevando en el poder a los tiranos e implantó regímenes democráticos, aunque “selectivos”, pues la participación quedaba reservada a los hombres libres o ciudadanos. Había nacido así la democracia griega, que tendría su esplendor en el siglo V a.C. en Atenas con Pericles. Una democracia con derechos restringidos, en una sociedad esclavista y dividida en clases sociales, entre cuyos intereses prevalecían los de la burguesía.

Las transformaciones económicas, sociales y políticas alentaron también importantes cambios culturales. El incremento del tráfico comercial favoreció el desarrollo de conocimientos técnicos y facilitó el contacto con otros pueblos de valores, costumbres, dioses y sistemas sociales y políticos diferentes. Siendo como eran las polis ciudades culturalmente abiertas a innovaciones, el contraste con otras civilizaciones (de Asia Menor, de Egipto...) constituyó una oportunidad para que algunos hombres juzgasen insatisfactoria la cultura tradicional transmitida por los poetas (cultura mítica) y se decidiesen a elaborar nuevas y personales interpretaciones de la realidad. Esas propuestas fueron el inicio de la filosofía en algunas colonias mediterráneas, y a ese período lo denominamos período naturalista de la filosofía griega.